

Crónica  
*de Córdoba*  
*y sus Pueblos*

XXVIII



Córdoba, 2021

Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales



**Crónica**  
*de Córdoba*  
*y sus Pueblos*

**XXVIII**

**Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales**

Diputación de Córdoba, Departamento de Ediciones y Publicaciones

Córdoba, 2021



## **Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales**

### **Crónica de Córdoba y sus Pueblos, XXVIII**

#### **Consejo de Redacción**

##### **Coordinador**

Juan Gregario Nevado Calero

##### **Vocales**

Manuel García Hurtado

Fernando Leiva Briones

Juan P. Gutiérrez García

Manuel Muñoz Rojo

José Manuel Domínguez Pozo

**Edita e Imprime:** Diputación de Córdoba  
Ediciones y Publicaciones.

**Foto Portada:** Puente sobre el río Genil. Foto archivo Diputación de Córdoba.

**I.S.B.N.:** 978-84-09-35697-3

**Depósito Legal:** **CO 1192-2021**

## CENTENARIO DE DOLORES MORENO, COMADRONA Y PRIMERA UNIVERSITARIA DE PEDROCHE

**Francisco Sicilia Regalón**

*Cronista Oficial de Pedroche*

Persona con una vida fascinante y dedicada a los demás. Fue la primera mujer de Pedroche en poseer estudios superiores y en desarrollar una profesión liberal en el pueblo.

Esta es la historia de doña Dolores la partera, que durante 40 años ejerció el oficio de comadrona principalmente en Pedroche, aunque también trabajó en Pozoblanco y en El Guijo.

Dolores Moreno Gutiérrez nació en Pedroche a las nueve de la mañana del día 25 de agosto del año 1921. Sus padres fueron Agustín Moreno Regalón, de 42 años y de profesión tablajero, y de Úrsula Gutiérrez Gutiérrez, de 40 años de edad y “dedicada a las ocupaciones propias de su sexo”. Sus abuelos paternos eran Juan Moreno Frutos y María Piedrasantas Regalón Blanco y los maternos Rafael Gutiérrez Cobos y María Nicolasa Gutiérrez Gómez. La niña fue inscrita en el registro civil el día 27 de agosto por José Misas Mena, de 52 años, propietario y domiciliado en la calle Hospital, que actúa como testigo. El acta de nacimiento la firman el juez municipal, Rafael Rodríguez Blanco, y el secretario del Juzgado, Juan Vioque Peralbo. Dolores era la novena de una familia de doce hermanos: Juan Félix (1906), Rafael (1908), Juan Cirilo (1909), Piedrasantas (1911), María Teresa (1912), Antonia (1914), Natalia (1916), Manuel (1917), Rafael (1920), Magdalena Luisa (1921) y Ana María (1925). Dolores era melliza de Magdalena Luisa, que murió cuando tenía dos años, también fallecieron varios hermanos más a una edad muy temprana, algo frecuente en aquellos años, en los que la mortalidad infantil era muy elevada. Llama la atención el hecho de que Úrsula Gutiérrez estuvo pariendo hasta los 44 años de edad, un dato muy raro en aquel tiempo donde el límite de la fertilidad de la mujer era muy inferior al de la actualidad.

Dolores era todavía casi una niña cuando ya se dedicaba a esquilarse las ovejas que sus padres iban a sacrificar en la carnicería que regentaban en el domicilio familiar, en el número 4 de la calle Alfonso XIII, hoy número 8, en la que vivió la mayor parte de su vida. Era también muy joven cuando durante varios años Dolores trabajó en la recogida de la aceituna en Sierra Morena.

Pero la joven Dolores no había nacido ni para pasarse el resto de su vida en la carnicería o subiendo y bajando pendientes en los gélidos días de invierno para hacer la recogida de la aceituna. Y decidió que quería estudiar e iniciar una carrera, un hecho insólito en el pueblo entonces, tratándose de una mujer.

No sabemos si el hecho de vivir en una familia numerosa, rodeada de niños, influyó en su determinación, pero Dolores optó por la carrera de comadrona. No era consciente de que estaba a punto de convertirse en la primera mujer de Pedroche en estudiar en la Universidad, la primera en ejercer una profesión liberal en la localidad y en ser toda una institución en el pueblo y parte de la comarca.

No eran los años cuarenta de vida fácil para nadie y menos aún para los niños y el panorama con el que se iba a encontrar Dolores al comienzo de su trabajo no era muy esperanzador.

Las secuelas de los tres años de guerra civil se prolongaron bastante tiempo después de terminada la contienda y las víctimas que pagaron aquella locura fueron principalmente los de siempre, los más desfavorecidos y de entre estos los niños. Por eso, la mortalidad infantil fue brutal, disparándose el porcentaje en algunos años hasta casi el cincuenta por ciento del total de los fallecimientos.

Tras cursar sus estudios en las recién creadas escuelas de matronas, concretamente en la que dependía de la Universidad de Sevilla, y debidamente colegiada, como era preceptivo desde el año 1944, Dolores Moreno inicia en 1945 en Pedroche, con tan solo 24 años, su trabajo de partera, que iba a desempeñar de manera ininterrumpida durante casi cuatro décadas.

En ese tiempo en el que era difícil vivir, el momento de nacer podía resultar a veces poco menos que dramático. En aquellos años y en un hábitat rural como el de Pedroche no existían medios como centros asistenciales, carreteras en estado decente e incluso casi ni vehículos con los que hacer frente a cualquier adversidad que pudiera presentarse en un parto. En palabras de Ángel Blasco Tirado, que durante muchos años fue el farmacéutico de Pedroche, **“la labor de una comadrona como doña Dolores en aquel tiempo era primordial y con los pocos elementos con los que se contaba se salvó la vida de muchas mujeres parturientas y de muchos recién nacidos”**.

El trabajo de Dolores Moreno no terminaba en el momento del parto, pues continuaba visitando a las familias durante muchos días después, tanto para realizar curas a la mujer o al recién nacido, como para enseñar a las familias, especialmente si eran primerizas, a vestir y a asear a los pequeños. Se aprovechaban esas visitas para controlar el estado del ombligo del infante y con el objeto de perforar los lóbulos de las orejas de las niñas y hacer el orificio para que se le colocaran posteriormente los pendientes.

A los dos años escasos de iniciar su profesión y a punto de cumplir los 26, Dolores Moreno Gutiérrez se casa el 21 de agosto de 1947 con Antonio Mena Conde, un año menor que ella, que era hijo de Fernando Mena Vaquero y de María Conde Sicilia. El matrimonio canónico tuvo lugar en la iglesia parroquial de El Salvador y fue oficiado por el presbítero José Cano Pérez. La obligada inscripción en el registro civil fue efectuada ante el juez municipal, Rafael Romero Sánchez y los *hombres buenos* José Valverde y José Tirado. Actuaron de testigos Rafael Tirado Álamo y Gabriel Tirado Cano. Firma el acta Alfonso Ranchal Cobos. Paradójicamente, esta mujer tan vinculada a los niños no tuvo hijos.

En aquellos años cuarenta cuando empezó la actividad profesional de Dolores Moreno, en plena autarquía económica en España, imperaba la pobreza y el trabajo de partera en Pedroche no estaba catalogado como de un funcionario municipal. Aunque parece que durante algún tiempo recibió una pequeña asignación del Ayuntamiento, la comadrona trabajaba por libre, cobrando por sus servicios directamente de las familias atendidas. Pero en esos años de penuria eran muy frecuentes las ocasiones en los que las personas atendidas no tenían dinero para pagar la importante prestación recibida y en el mejor de los casos abonaban la asistencia en especie, con productos del campo. En otros

muchos supuestos el trabajo de doña Dolores era recompensado con un “Que Dios se lo pague”.

Era una mujer de grandes convicciones religiosas y muchas veces se tomaba su trabajo como una obra de caridad hacia los más necesitados que no podían hacer frente al pago de sus servicios. Quizás fuera por esta obligada alta morosidad por lo que complementaba su profesión de comadrona con la de enfermería poniendo inyecciones, a lo que estaba autorizada por su carrera, aunque en ningún momento tuvo la categoría de practicante municipal.

En los años cincuenta Dolores Moreno empezó también a atender los partos de la localidad de El Guijo. Pero el radio de actuación de la comadrona pedrocheña se amplió de manera considerable el 1 de marzo de 1974, cuando toma posesión del cargo de “matrona por acumulación” y se encargó de asistir a los alumbramientos de las mujeres pozoalbenses. El 22 de septiembre de 1978 es nombrada “comadrona titular” de Pozoblanco, cesando por jubilación el 2 de julio de 1985, cuando estaba a punto de cumplir 64 años. No obstante, Dolores Moreno continuó atendiendo partos en Pozoblanco a nivel particular hasta marzo del año 1986. Incluso muchos años después de jubilada no dudaba en acompañar durante muchas horas a parturientas en momentos previos al alumbramiento, especialmente si eran primerizas, y hasta acudía al paritorio del hospital para estar presente en el nacimiento.

Durante casi la mitad de su vida laboral su profesión se encuadró dentro de la llamada Atención Pública Domiciliaria (APD), controlada por el Ministerio de Sanidad, y aunque en el año 1985 abrió sus puertas el hospital comarcal Valle de los Pedroches, había mujeres que seguían dando a luz en sus casas, que eran atendidas por doña Dolores, que no trabajó en el centro hospitalario.

Por lo que se refiere al fin de su actividad como partera en Pedroche, parece ser que el último caso que atendió fue el 15 de noviembre del 1982.

Florencia Grande Ayala, la comadrona que sustituyó a Dolores Moreno tras su retirada de la actividad en Pozoblanco, la define como **“una persona sencilla, cariñosa y muy entregada a su profesión y a sus pacientes”**. Añade que **“actuó con mucha responsabilidad, por el hecho de trabajar sola, y sin medios técnicos, utilizando solo la visión, el tacto y la experiencia”**.

Ante el hecho de tener que atender los partos de varios pueblos, doña Dolores se vio en la necesidad de sacarse el permiso de conducir y fue una de las primeras mujeres en obtener este carnet en Pedroche. Por otra parte, al estar localizada la mayor parte de su trabajo en Pozoblanco se vio obligada a trasladar su residencia a este pueblo, concretamente a la calle Mayor.

Tras su jubilación, doña Dolores recibió el reconocimiento de sus compañeros de profesión, que le concedieron el título de colegiada de honor, como consta en el siguiente texto: “Ilustre Colegio Oficial de Ayudantes Técnicos Sanitarios y diplomados en Enfermería de Córdoba concede el diploma de Colegiada de Honor a Doña Dolores Moreno Gutiérrez en virtud de los méritos contraídos en el ejercicio de su carrera y con motivo de su jubilación. Córdoba, 16 de marzo de 1986”.

Resulta difícil decir con exactitud el número de partos a lo que asistió doña Dolores a lo largo de su vida, pero sí se pueden dar cifras muy aproximadas. En lo que se refiere a Pedroche, en los 37 años que abarca el periodo en el que trabajó en esta localidad, 1945 a 1982, se produjeron un total de 2.131 nacimientos y casi la totalidad de los mismos fueron asistidos por ella. Se dan casos en los que Dolores Moreno atendió el nacimiento de una niña y después también intervino a esta misma mujer cuando fue madre.

Estos son los nacimientos habidos en Pedroche desde 1945 a 1982.

## NACIMIENTOS EN PEDROCHE ENTRE 1945 Y 1982

Año	Nacidos
1945	107
1946	73
1947	98
1948	117
1949	109
1950	90
1951	87
1952	120
1953	95
1954	91
1955	90
1956	74
1957	65
1958	98
1959	78
1960	71
1961	65
1962	68
1963	57
1964	54
1965	41
1966	45
1967	32
1968	31
1969	28
1970	13
1971	26
1972	17
1973	15
1974	17
1975	17
1976	22
1977	20
1978	20
1979	22
1980	19
1981	20
1982	19
Total	2131

En la anterior tabla de datos se observa un acusado descenso de la natalidad en Pedroche desde principios de los años 60, debido al comienzo de la emigración del campo a la ciudad en busca de trabajo, hecho que redujo casi a la mitad la población en la localidad.



En lo que respecta a Pozoblanco, entre los años 1974 y 1985, periodo en el que ejerció Dolores Moreno como comadrona oficial en esa ciudad, tuvieron lugar alrededor de 2.200 nacimientos y la casi totalidad de los mismos fueron atendidos por la partera pedrocheña.

Si a la cifra de los alumbramientos de Pedroche y Pozoblanco se unen los varios centenares que atendió en El Guijo, se podría calcular en unos 5.000 los recién nacidos que las manos de doña Dolores dieron la bienvenida a la vida.

Un año aproximadamente después de obtener su jubilación, Dolores Moreno regresó a Pedroche, aunque no de la forma que ella hubiera deseado. Su marido; Antonio Mena, cayó gravemente enfermo y el día 25 de junio de 1986 el matrimonio ingresa en la residencia de ancianos El Salvador, buscando un lugar donde Antonio recibiera cuidados durante los últimos días de su vida. El luctuoso suceso ocurrió el 30 de septiembre de 1986. Entonces, cuatro meses después, doña Dolores vuelve a su piso de Pozoblanco.

Pero la añoranza por su pueblo y la avanzada edad hacen que Dolores Moreno Gutiérrez regrese a la residencia de Pedroche el 8 de marzo del año 2000.

Durante los cinco años que doña Dolores vivió en su nuevo hogar se caracterizó por su dinamismo, especialmente en actividades relacionadas con temas religiosos, haciendo gala hasta sus últimos días de su gran espiritualidad.

Dolores Moreno Gutiérrez falleció en Pedroche a las 20.30 horas del día 18 de junio de 2005. Tenía 83 años de edad.



Dolores Moreno Gutiérrez, de joven.





**Ilustre Asociación Provincial Cordobesa  
de Cronistas Oficiales**

